

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CONSEJO UNIVERSITARIO
ACTA DE LA SESIÓN N.º 6526 SOLEMNE
CELEBRADA EL MIÉRCOLES 29 DE SETIEMBRE DE 2021
APROBADA EN LA SESIÓN N.º 6558 DEL JUEVES 16 DE DICIEMBRE DE 2021



TABLA DE CONTENIDO
ARTÍCULO ÚNICO

PÁGINA

<u>Commemoración</u> 60.º aniversario del fallecimiento del Lic. Rodrigo Facio Brenes.....	2
--	---

Acta de la sesión N.º 6526, solemne, celebrada por el Consejo Universitario el día miércoles veintinueve de setiembre de dos mil veintiuno en el Aula Magna de la Plaza de la Autonomía.

Participan los siguientes miembros: M.Sc. Patricia Quesada Villalobos, directora, Sedes Regionales; Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector; Dr. Carlos Palma Rodríguez, Área de Ciencias Sociales; M.Sc. Ana Carmela Velázquez Carrillo, Área de Ciencias Agroalimentarias; Dr. Germán Antonio Vidaurre Fallas, Área de Ciencias Básicas; MTE Stephanie Fallas Navarro, sector administrativo; Srta. Maité Álvarez Valverde y la Br. Ximena Isabel Obregón Rodríguez, sector estudiantil, y MBA Marco Vinicio Calvo Vargas, representante de la Federación de Colegios Profesionales.

La sesión se inicia a las diez horas y dos minutos, con la participación de los siguientes miembros: Dr. Gustavo Gutiérrez, MBA Marco Vinicio Calvo, MTE Stephanie Fallas, Dr. Carlos Palma, Srta. Maité Álvarez, Br. Ximena Obregón, M.Sc. Ana Carmela Velázquez, Dr. Germán Vidaurre y M.Sc. Patricia Quesada.

Ausentes con excusa: Prof. Catedrática Madeline Howard Mora, por motivos de salud, y el M.Sc. Miguel Casafont Broutin, por el fallecimiento de un familiar.

Ausente sin excusa: Ph.D. Guillermo Santana Barboza.

Invitados especiales: Dr. Leonardo Castellón Rodríguez, decano de la Facultad de Ciencias Económicas; Sra. Dagmar Facio Fernández, hija del Lic. Rodrigo Facio Brenes, y Dr. Guillermo Rosabal Coto, director del Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN).

Maestra de ceremonias: Licda. María del Mar Izaguirre Cedeño.

La señora directora del Consejo Universitario, M.Sc. Patricia Quesada Villalobos, da lectura a la siguiente agenda:

Punto único: Conmemoración 60.º aniversario del fallecimiento del Lic. Rodrigo Facio Brenes.

ARTÍCULO ÚNICO

Conmemoración 60.º aniversario del fallecimiento del Lic. Rodrigo Facio Brenes.

LICDA. MARÍA DEL MAR IZAGUIRRE: —Muy buenos días. La benemérita Universidad de Costa Rica les da la más cordial bienvenida a esta sesión solemne conmemorativa del 60.º aniversario del fallecimiento de Rodrigo Facio Brenes, exrector de la Universidad de Costa Rica y benemérito de la patria.

Estamos transmitiendo en directo desde el Aula Magna de la Universidad de Costa Rica, por el Canal de YouTube de nuestra *alma mater*, el Facebook institucional, así como por el Facebook del Consejo Universitario.

Integran la mesa principal: el señor rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta; la señora directora del Consejo Universitario, M.Sc. Patricia Quesada Villalobos, y el Dr. Leonardo Castellón Rodríguez, decano de la Facultad de Ciencias Económicas.

Debido a las medidas sanitarias por el COVID-19, las señoras y los señores miembros del Consejo Universitario nos acompañan desde las butacas. Saludamos muy cordialmente a la M.Sc. Carmela Velázquez Carrillo, al Dr. Germán Vidaurre Fallas, al Dr. Carlos Palma Rodríguez, a la MTE Stephanie Fallas Navarro, al MBA Marco Vinicio Calvo Vargas, a la Br. Ximena Obregón Rodríguez y a la Srta. Maité Álvarez Valverde.

La señora directora del Consejo Universitario procederá a hacer la apertura de esta sesión solemne.

LA M.Sc. PATRICIA QUESADA: —Muy buenos días. Doy inicio a la sesión solemne N.º 6526 del Consejo Universitario con motivo de la conmemoración del 60.º aniversario del fallecimiento del Lic. Rodrigo Facio Brenes.

LICDA. MARÍA DEL MAR IZAGUIRRE: —A continuación, les solicito ponerse de pie para escuchar las notas de nuestro Himno Nacional.

***** Se entona el Himno Nacional *****

Pueden tomar asiento. Saludamos también muy cordialmente a nuestros estudiantes, al personal docente y administrativo, y por supuesto, a la estimable familia del Lic. Rodrigo Facio Brenes, quienes nos honran hoy con su presencia.

A continuación, escucharemos las palabras del señor decano de la Facultad de Ciencias Económicas, el Dr. Leonardo Castellón Rodríguez.

• Palabras del Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Leonardo Castellón Rodríguez

DR. LEONARDO CASTELLÓN: —Muy buenos días, M.Sc. Patricia Quesada Villalobos, directora del Consejo Universitario; un cordial saludo a las personas integrantes del Consejo Universitario; al Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica; al Dr. Roberto Guillén Pacheco, vicerrector de Administración; al Dr. José Ángel Vargas Vargas, vicerrector de Docencia; al Mag. Olman Villarreal Guzmán, director del Programa de Posgrado en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo; al Dr. Guillermo Rosabal Coto, director del Sistema Editorial y de Difusión de la Investigación (SIEDIN); a las autoridades universitarias, al cuerpo docente, administrativo y estudiantil.

Un cordial saludo a las señoras Dagmar Facio y Tatiana Facio, hijas del Lic. Rodrigo Facio, y demás familiares. Un cordial saludo a las personas que nos siguen a través de las plataformas oficiales de nuestra Universidad.

Hannah Arendt, escritora y teórica política alemana, considerada como una de las filósofas más influyentes del siglo XX, en su obra *Historia e inmortalidad* (1957), indicó lo siguiente:

A nosotros, habituados a la idea de inmortalidad solo a través del duradero atractivo de las obras de arte y quizás a través de la relativa permanencia que adscribimos a las grandes civilizaciones, nos puede parecer poco razonable que el camino hacia la inmortalidad deba descansar en la fundación de comunidades políticas; sin embargo, posiblemente los griegos daban mucho más por sentado esto último que lo primero. ¿No pensaba Pericles, como nos cuenta Tucídides (II 41), que el más alto elogio que podía hacer de Atenas ya no dependía «del canto de Homero ni de otro poeta», sino del hecho de que gracias a la polis los atenienses han dejado tras sí «testimonios inmortales» en todas partes? Lo que Homero había hecho era inmortalizar las gestas humanas y la polis podían prescindir del servicio de «otros poetas» porque ofrecían a cada uno de sus ciudadanos el espacio público-político que se suponía podía conferir inmortalidad a sus actos.

Hoy, a 60 años del fallecimiento de nuestro rector el Lic. Rodrigo Facio Brenes, nos encontramos rememorando su legado, sus gestas humanas, desde la *polis* universitaria que don Rodrigo contribuyó fuertemente a construir desde el punto de vista de infraestructura, pero, sobre todo, desde su pensamiento, su visión, su ética y sus enseñanzas. Me complace, como decano de la Facultad de Ciencias Económicas, participar esta mañana en este homenaje a una de las figuras más importantes e influyentes de la Costa Rica del siglo XX, que sigue iluminando el derrotero de nuestra Universidad y de nuestro querido país.

Como parte de la época fundacional de la Universidad de Costa Rica, don Rodrigo Facio creó este espacio público-político, esta república universitaria, desde donde, en este acto, celebramos parte de la inmortalidad de sus actos, en palabras de Arendt.

El acto solemne de hoy es el cierre, es el broche de oro de una serie de actividades que se organizaron. El 27 de julio, con el apoyo de la Escuela de Administración Pública, reflexionamos con la conferencia: “Costa Rica y la OCDE: desafíos actuales para la Administración Pública y el perfil de sus profesionales”; el 25 de agosto, con el apoyo del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, desarrollamos la conferencia: “Mercado laboral en Costa Rica: antes, durante y después de la pandemia”. Aprovecho para agradecer al profesor Olman Villarreal Guzmán por la iniciativa y el entusiasmo para lograr esta serie de eventos en honor a don Rodrigo. 1961 es el año de su fallecimiento, seis décadas atrás, pero también fue el año de su declaratoria como Benemérito de la Patria, hecho sobre el cual deseo profundizar en mi intervención.

En 1949 don Rodrigo Facio, como diputado constituyente, formó parte de la conceptualización, redacción y promulgación de la *Constitución Política de la República* de Costa Rica; en la cual, entre otros elementos, se establece la conformación y las atribuciones de la Asamblea Legislativa; es decir, don Rodrigo participó en la construcción de otro espacio público-político desde el cual se le rindió también homenaje por sus aportes a nuestro país, y se le concedió el benemeritazgo el 22 de noviembre de 1961.

De entre los documentos que forman parte del expediente legislativo de la declaratoria de su benemeritazgo, he extraído algunos fragmentos de suma relevancia para el evento de esta mañana, a propósito de la presentación oficial que hacemos hoy de la obra académica de don Rodrigo sobre el tema de “Doctrinas Económicas”, que la Sra. Dagmar Facio y el Dr. Carlos Palma editaron de forma dedicada —y a quienes agradezco profundamente—, junto con el apoyo del Decanato y del SIEDIN (en la persona del Dr. Guillermo Rosabal Coto).

Deseo resaltar lo que el dictamen de la comisión legislativa que tramitó el benemeritazgo señaló como atributos del rector Facio:

1. EL ECONOMISTA: El Licenciado Facio Brenes fue uno de los más acuosos investigadores y constructores de la economía costarricense, entre los hombres de su generación. En estas disciplinas de delicado orden técnico los servicios que prestó a Costa Rica son relevantes y efectivos, tanto en los aspectos teóricos como en las actividades respectivas. Para resumir su pensamiento económico y exponer el resultado de sus experiencias atingentes escribió tres libros fundamentales: “ESTUDIO SOBRE ECONOMÍA COSTARRICENSE” su tesis de graduación para obtener el título de Abogado en la Escuela de Derecho de nuestra Universidad, “LA MONEDA Y LA BANCA CENTRAL EN COSTA RICA”, obra de profunda investigación económica y financiera publicada por la prestigiosa editorial mexicana Fondo de Cultura Económica; y “PLANIFICACIÓN ECONÓMICA EN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO”.

Además, publicó otros numerosos y valiosos artículos sobre estos temas, en que era un genuino experto. Es importante hacer énfasis de que en sus actividades docentes en la Universidad de Costa Rica, impulsó como Decano y como Profesor, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, cuyas proyecciones en la vida económica de la nación han sido de vital importancia.

Pero el Licenciado Facio Brenes no fue un simple teorizante de las realidades económicas del país, pues su actuación como Director del Banco Central fue realmente eficaz, y valiosísima su colaboración como co-redactor de numerosas leyes económicas y financieras. Su carrera brillante de economista lo llevó, al final de su dinámica vida, a ocupar una posición destacada en el Banco Interamericano de Desarrollo, cuya filosofía el Licenciado Facio Brenes había defendido desde sus años mozos.

2. El EDUCADOR: El Licenciado Facio Brenes fue maestro por vocación (...) ocupó, además de su ininterrumpida ocupación de profesor; el Decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, la Secretaría General de la Universidad de Costa Rica y, finalmente la Rectoría en esta misma Institución de altos estudios, posición que ocupó desde mediados de 1952 hasta fines de 1960 (...).

En el afán reformador había el deseo de integrar los conocimientos científicos particulares; de encontrar una posición humanística y espiritual para incorporar en ella lo puramente funcional o pragmático, de preparar al joven en la “profesión de hombre” antes de iniciar su preparación en las profesiones especializadas.

Pero la obra educativa del licenciado Facio Brenes también tuvo alcances materiales, pues a él se debe la concepción, creación y construcción de la Ciudad Universitaria, ubicada en más de cuarenta manzanas, y que es, por su elegancia, su confort y sus funciones, una de las construcciones más bellas de la capital. El licenciado Facio Brenes hizo posible, mediante una financiación honorable y estricta, la construcción de las siguientes Facultades: Ciencias y Letras, Educación, Medicina, Ciencias Económicas y Sociales, Ciencias Biológicas y Químicas, Ingeniería y muchas de las Plantas Físicas para instalar los departamentos de las otras Facultades. Además logró resolver el problema del alojamiento para los catedráticos de la Universidad mediante un plan cómodo de amortizaciones. El costo de toda esta obra ingente, una de las de mayor aliento de la vida nacional en los más recientes años, se eleva a más de ₡13.000.000,00. Y al morir el Licenciado Facio Brenes, sobre quién pesó la responsabilidad del manejo de tantos millones de colones, falleció sin poseer fortuna personal.

La obra que hoy se presenta es la confluencia de estas dos facetas señaladas: la de economista y la de educador. El otorgamiento del benemeritazgo fue durante el periodo legislativo de 1958 a 1962; era la primera vez que el Partido Liberación Nacional (de cuyo grupo fundador formó parte don Rodrigo) pasaba a la oposición, tanto por la pérdida de la Presidencia de la República en las elecciones de 1958 como por la pérdida de su mayoría parlamentaria.

¿Quiénes conformaron la Asamblea Legislativa cuando se le otorgó el benemeritazgo a don Rodrigo? Algunas personas diputadas relevantes de ese periodo fueron el expresidente Rafael Ángel Calderón Guardia (a quien también debemos la creación de nuestra Universidad), el expresidente Otilio Ulate Blanco; asimismo, quienes iban a llegar a ser, posteriormente, presidentes de la República por el partido Liberación Nacional: el Sr. Daniel Oduber Quirós y el Sr. Luis Alberto Monge Álvarez; el entonces futbolista Alejandro Morera Soto, los futuros ministros: Enrique Obregón Valverde, Frank Marshall Jiménez, Fernando Volio Jiménez y Guillermo Villalobos Arce, y el exvicepresidente Francisco Calderón Guardia; personas con quienes don Rodrigo debatió, construyó y forjó la Segunda República.

Para terminar, un último detalle. Como anexo al expediente legislativo del benemeritazgo, hay un documento escrito a mano –con una bella letra cursiva–, con fecha 12 de diciembre de 1961, dirigida al secretario de la Asamblea Legislativa, en la que se puede leer lo siguiente:

(...)

Estimado señor secretario, fue con la más viva emoción que tuvimos conocimiento, mis hijas y yo, lo mismo que doña Rosarito de Facio, del acuerdo tomado por esa honorable Asamblea el día 20 de noviembre, mediante el cual se otorga a mi marido Rodrigo Facio el muy honroso título de Benemérito de la Patria.

El otorgamiento es tan excepcional honor para Rodrigo como será por nosotros eternamente agradecido, y mitiga hasta donde puede nuestro gran dolor. Mis chiquitas, hoy huérfanas de padre, tendrán en su porvenir la honrosa compensación de saber que su papá figura entre los grandes hombres que dieron a sus ciudadanos, constante y decididamente, todos los esfuerzos de una vida ejemplar.

En mi propio nombre, el de mis chiquitas, y en el de doña Rosarito, la madre de Rodrigo, ruego le presentara a la Asamblea Nacional nuestro más emocionado agradecimiento por tan honrosa distinción. Muy atentamente, Leda de Facio”.

Muchas gracias y buenos días.

MAESTRA DE CEREMONIAS: –Seguidamente escucharemos el mensaje de la señora directora del Consejo Universitario, M.Sc. Patricia Quesada Villalobos.

• *Palabras de la directora del Consejo Universitario, M.Sc. Patricia Quesada Villalobos*

M.Sc. PATRICIA QUESADA: –Muy buenos días señor rector, Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta; señoras y señores miembros del Consejo Universitario; señores vicerrectores; señor decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Leonardo Castellón Rodríguez; directores y directoras de unidades académicas; señoras Dagmar y Tatiana Facio Fernández y familiares que les acompañan; señor director del Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación de la Universidad de Costa Rica, Dr. Guillermo Rosabal Coto; personal administrativo; estudiantes, y un saludo cordial para quienes nos siguen en esta transmisión.

*Vivir es mirar hacia adelante
pensar; soñar, creer que hay mañana;
sentir deseo de crear,
y crear, fecundizando el alma.*

*Conocerse íntegramente
las manos y la entraña:
la entraña es el motor,
la mano, el arma,
pero solo pensándose y sabiéndose
realizarán una perfecta vida humana.*

*Hay vidas a montones que no viven
porque no sueñan nada:
nacen y crecen, comen y duermen,
pero dejan el alma abandonada.
El aquí y el ahora por guardianes,
negativan su impulsión hacia el mañana.
Y cuando no haya mañana, solo hay hoy
y ayer, como verdad amarga.*

*Pero el ayer y el hoy
son dimensiones falsas:
ayer fue; pero no es,
su realidad pierde sentido por lejana.*

*Hoy es limitación o cerco
cuarto sin ventana
(Hoy aprisiona lo mejor que hay en nosotros con una fuerza extraña)
En hoy se está, mas no se vive.
Vive el agua cuando corre en la quebrada.*

*Está cuando es un charco
y asfixia con sus miasmas.*

*Vivir es sentirse generoso
como el rosal, que, en derredor, su olor derrama;
es enfrentarse con el torpe ego
y derribar su mísera muralla.*

*Vivir es desbordar todos los límites
que el animal señala:
el yo, el aquí, el ahora,
y superarles con la fuerza ascendente de unas alas.*

*Sentirnos base, no cúspide,
raíz, savia, y no rama,
sentirnos con luces de alborada
aunque floreen las canas.*

*Vernos para adentro y estudiarnos
con visión límpida y clara:
acordar el trabajo de la mano
con los impulsos que batallan en la entraña.*

*Después de ver para afuera y encontrarnos
en la raza humana:
sentir lo que ella siente
con cariños cálidos de hermana,
y tender los ojos a un futuro,
y soñar y tener fe en que haya mañana
Del hombre —hijo de Dios— amar el tú,
crear para un allá y para un después es la función humana.*

Vivir es preñez y parto magníficos del alma.

Este poema, titulado “Desbordamiento”, lo escribió Rodrigo Facio en 1937, tenía tan solo veinte años y poseía ya una mirada de futuro, hacia el horizonte, tanto que pudo alcanzar a la Costa Rica del siglo XXI. Su comprensión aguda de la sociedad de entonces nos interroga y nos responde sobre nuestra sociedad de hoy.

Le restarían 24 años de vida, y en ellos pudo haber realizado quizá su más grande sueño hasta ese momento: revitalizar la Universidad de Costa Rica, su nuevo campus y su renovado proyecto académico de profundas raíces humanistas. Cito: “donde hacer de la diversidad, Universidad; del archipiélago, continente; de las partes, un todo”, así es como lo expresó en su magnífico discurso de inauguración del edificio de la Facultad de Ciencias y Letras en marzo de 1957.

Trabajó tesoneramente en la consecución de aquella propuesta visionaria, impulsada desde 1946 por otros dos grandes de nuestra *alma mater*: Abelardo Bonilla y Enrique Macaya, y que cristalizó en 1957, cuyo objetivo fue “formar el técnico sobre el hombre de ciencia, y el hombre de ciencia sobre el hombre culto, moral y socialmente responsable”, dijo en su discurso de clausura del ciclo lectivo de 1958. Ideal del que también participamos las mujeres universitarias, mujeres de ciencia y socialmente responsables.

Debatí con argumentos sólidos cada una de las objeciones a la compra de esta finca en la que se asienta buena parte de la Universidad, y que, con justa razón, lleva su nombre. Hoy, los terrenos universitarios se extienden a lo largo y ancho del país dando sostén al proyecto académico que, desde sus entrañas y con sus manos, contribuyó a forjar.

Así recibió a los estudiantes en 1957: “Ustedes llegan a nuestros umbrales y encuentran una estructura académica nueva, planes de estudio nuevos, un mejor sistema de enseñanza, un personal docente y técnico renovado y rejuvenecido, una aguda preocupación por las otras facetas de su personalidad más allá de la puramente intelectual, un edificio nuevo; en una palabra, encuentran un espíritu nuevo, y sin temor a incurrir en exageración, una Universidad nueva”.

Rodrigo Facio se pensaba, se sabía, tenía claro que su propio futuro era el de todo un país, y por eso lo quería libre, y la educación era el motor, formar los cuadros profesionales que contribuyeran con ese mañana, que él sí podía ver y quería asegurar. Una juventud costarricense preparada, capaz de ejercer de manera correcta y fértil sus profesiones, pero no con el alma abandonada; por el contrario, “con una visión

social y nacional, humana y trascendental de sus destinos: no pensando sólo en los triunfos individuales, en el lucro o el confort, sino también en los problemas y las necesidades del país, de la comunidad, en todos cuantos han menester de justicia, en las condiciones colectivas para el bienestar de todos”, como les sentenció a los graduados de 1960.

El pensamiento y la actitud creadora de Rodrigo Facio fueron más allá del ámbito universitario. Él fue el gran ideólogo de la Segunda República, concibió la transformación del Estado liberal desde el humanismo para dar paso al Estado social y democrático de derecho. Un Estado institucionalmente robusto, al servicio del pueblo y no al contrario. Un Estado cuya intervención en la economía propiciara el mejoramiento de las condiciones de vida de todas las personas.

Su magistral actuación en la Constituyente de 1949 condujo los cambios urgentes para consolidar un Estado garante de los derechos más fundamentales de los y las costarricenses. De ahí su brillante defensa por una serie de medidas tendientes a darle fundamento a las garantías sociales para su real aplicación y goce; por una banca nacionalizada, autónoma frente a injerencias políticas; por la estabilidad del empleo público con la creación del Servicio Civil, por la autonomía universitaria, el financiamiento adecuado y la dotación de recursos propios a la Universidad que garantizaran su independencia del Poder Ejecutivo, y por mucho más. No en vano la Asamblea Legislativa lo declaró Benemérito de la Patria en 1961.

Cuarenta y cuatro años no le fueron suficientes, no llegó a conducir el país desde otra órbita cuando consideró que el plan de trabajo que se había propuesto como rector estuvo cumplido; de nuevo, con su mirada en otro mañana, renunció a la Universidad para prepararse para las lides político-partidarias, pero lo alcanzó la muerte y su generación lo lamentó, y también las que siguieron.

Cuando perdemos a un ser querido, la forma más humana de superarlo es recordándolo; eso hacemos este día, recordar al hombre, al poeta, al maestro, al economista, al político que siempre creyó en que había mañana y trabajó por él.

Considero que el momento histórico en que vivimos nos exige no solo recordarlo, sino emularlo; tarea difícil sin duda, pero su ideario puede ayudarnos para seguir construyendo Universidad, para seguir construyendo patria. Debemos leerlo, estudiarlo, comprenderlo; así honraremos su memoria. Como Universidad y como universitarios y universitarias, el mayor tributo a Rodrigo Facio es hacer nuestro mayor esfuerzo, individual y colectivo, día a día, con probidad, por mejorar y robustecer constantemente el proyecto académico y la Universidad que nos heredó, como también él y su generación lo hicieron.

Su visión fue de largo alcance y sus tiros de gracia también; aunque su vida fue corta, su espíritu permanece; por eso, de los próceres de nuestra historia nacional, Rodrigo Facio es una estrella fugaz en el firmamento de la intelectualidad, pero no su pensamiento ni su obra. Creó para un después, esa fue su función humana.

¡Muchas gracias!

MAESTRA DE CEREMONIAS: –Seguidamente escucharemos el mensaje del señor rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, transmitido mediante un video.

• *Palabras del rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta*

DR. GUSTAVO GUTIÉRREZ: –Muy buenos días tengan todos y todas. M.Sc. Patricia Quesada Villalobos, directora, y demás miembros del Consejo Universitario; Dr. Leonardo Castellón Rodríguez, decano de la Facultad de Ciencias Económicas; señor vicerrector de Administración, Dr. Roberto Guillén Pacheco; M.Sc. Olman Villarreal, director Posgrado en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo; Dr. Guillermo Rosabal Coto, director del Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación

(SIEDIN); señor vicerrector de Docencia, Dr. José Ángel Vargas Vargas; señoras Dagmar y Tatiana Facio Fernández, hijas de don Rodrigo Facio Brenes, nieta y nieto y demás familiares; autoridades universitarias, docentes; estudiantes; funcionarios y funcionarias; público que nos acompaña y sigue esta transmisión por los diferentes medios de comunicación.

El día de hoy nos convoca recordar la vida y obra del licenciado Rodrigo Facio, quien es, sin lugar a dudas, una de las figuras más sobresalientes en la historia de la Universidad de Costa Rica. No es casualidad que el acto principal sea la presentación del primer tomo de lo que será una colección de los *Apuntes de doctrinas económicas* de don Rodrigo, quien en su calidad de economista y abogado reflexionó ampliamente sobre el pensamiento económico en general.

Un agradecimiento especial a doña Dagmar Facio y a don Carlos Palma, quienes se dedicaron a la imperiosa labor de compilar estas reflexiones y permitimos contar con esta publicación que se presenta oficialmente hoy y que recopila el repaso de don Rodrigo por diversos pasajes del pensamiento económico universal.

Esta obra nos ofrece un acercamiento a lo que es un transitar por diversas facetas de la historia del pensamiento económico y los importantes apuntes de don Rodrigo sobre los diversos pensadores que aportaron a dicha temática, desde el pensamiento económico nutrido del cristianismo hasta el pensamiento económico político surgido de Marx, llegando a los aportes de Keynes en el siglo XX. Estas ideas, tan actuales como en su momento, deben ser reconocidas en la coyuntura actual, donde se aboga por imponer peligrosos recortes al Estado social de derecho como salida a la crisis que atravesamos. En estos momentos las reflexiones económicas de don Rodrigo Facio son necesarias y establecen un norte por seguir dentro de la universidad humanista, tal y como él la concibió.

Como muy bien reflexionaba nuestro exrector, no es fortalecer un Estado como un fin en sí mismo, sino como un medio para el desarrollo y el progreso de la sociedad. Un desarrollo económico que sea ambientalmente sostenible. Es por ello que, cuando asumimos nuestra gestión, utilicé una frase que don Rodrigo expresó en el cierre del año académico de 1956, que creo debe seguir siendo nuestra guía permanente:

Hoy, nuestras Universidades... deben ser libres, exterior e interiormente, respetadas y comprendidas, apoyadas y estimuladas, y deben saber ganarse el derecho a todo esto; y más aún, el derecho a la existencia mediante la formación de un espíritu de claras responsabilidades sociales y nacionales, y mediante su organización, de modo que ese espíritu redunde en beneficios concretos y permanentes para la colectividad.

Porque la colectividad, el pueblo —para ponerlo en términos más familiares— es a esa altura de los tiempos y especialmente en estos países aún no completamente desarrollados, más exigente que nunca y requiere que toda institución se justifique en términos de su función social y nacional.

Ciertamente, la mejor forma de honrar el legado que nos dejó el Lic. Rodrigo Facio es justificando la existencia de una universidad altamente comprometida con la sociedad costarricense.

Los y las dejo con la presentación de este maravilloso libro que, estoy seguro, despertará importantes debates de pensamiento, tal y como lo hubiera querido el Lic. Facio.

Muchas gracias.

MAESTRA DE CEREMONIAS: —Les solicito a los señores de la mesa principal que nos acompañen en las butacas reservadas para ustedes, para continuar con la segunda parte de esta sesión que es la presentación del libro titulado *Lic. Rodrigo Facio Brenes. Apuntes de doctrinas económicas. Tomo I*, cuya compilación estuvo a cargo de la Licda. Dagmar Facio Fernández, hija del Lic. Rodrigo Facio Brenes, y del Dr. Carlos Palma Rodríguez, miembro del Consejo Universitario.

A continuación, vamos a escuchar la presentación del libro a cargo del Dr. Carlos Palma Rodríguez, miembro del Consejo Universitario.

• **Palabras del Dr. Carlos Palma Rodríguez**

BUENOS DÍAS, MAGISTRA Patricia Quesada Villalobos, directora del Consejo Universitario; Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica; Licda. Dagmar Facio Fernández, coautora del libro *Apuntes de doctrinas económicas del Lic. Rodrigo Facio Brenes*; Dr. Leonardo Castellón, decano de la Facultad de Ciencias Económicas; señoras y señores miembros del Consejo Universitario; señoras vicerrectoras y señores vicerrectores, señoras decanas y señores decanos; Dr. Olman Villarreal, coordinador de la actividad; señoras directoras y señores directores de unidades académicas, unidades de investigación y de centros e institutos de investigación; estimados y estimadas estudiantes, personal administrativo; señoras y señores que nos siguen por las redes sociales y medios de comunicación de la Universidad, tengan todos buenos días.

Nos reunimos hoy, una vez más, para rememorar la figura del artífice y arquitecto de nuestra universidad de costa rica, el Lic. Rodrigo Facio Brenes, y con ocasión de las actividades que nuestra institución realiza en el marco del 60 aniversario de su fallecimiento. este hecho no puede pasar inadvertido por la comunidad universitaria.

¿Por qué no podemos olvidar este hecho histórico? porque Rodrigo Facio Brenes nos sorprende, una y otra vez, con su capacidad intelectual y su capacidad de trabajo; su legado es perpetuo, porque lo conocemos por sus meritorios y brillantes aportes y su desempeño como funcionario público, como un intelectual de larga visión y alcance en la vida política, social y económica de nuestro país.

Pero hoy vemos a don Rodrigo Facio Brenes desde otra perspectiva: como docente, como investigador y como profesor. y es que don Rodrigo fue un docente con vocación y un pedagogo. su mayor preocupación eran sus estudiantes en los distintos cursos que dictó en la Facultad de Derecho y en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de ese entonces.

En el caso concreto que nos ocupa esta mañana, el libro que hoy ponemos a disposición de las comunidades universitaria y nacional *Apuntes de doctrinas económicas del Lic. Rodrigo Facio Brenes*, tomo I, es el mejor ejemplo de Rodrigo Facio como docente, y ello es posible gracias a la familia Facio Fernández, que preservó los escritos, hasta hora inéditos, de don Rodrigo Facio. Este libro incluye un detalle y comentarios de las doctrinas económicas, desde el cristianismo hasta las teorías del valor-trabajo (18 siglos de historia). Corresponde al primer curso semestral que dictó, de un curso anual, en la Facultad de Ciencias Económicas.

El tomo II, ya publicado en el 2016 por el Dr. Federico Vargas Peralta y este servidor, se refiere al segundo curso y se relaciona con las teorías de intervención, políticas fiscales y monetarias, así como aportes de las doctrinas económicas contemporáneas. Esto fue así, porque estos documentos del primer curso que hoy publicamos estaban extraviados y aparecieron posteriormente.

Ahora, lo más importante por resaltar de este libro (que llevó cerca de 10 años de investigación) es la forma tan pedagógica como don Rodrigo Facio Brenes impartió este curso: en primer lugar, envió a comprar los últimos libros de los autores de la época con sus propios recursos. En segundo lugar, muchos de esos libros que compró estaban en inglés, así que los tradujo para sus estudiantes. En tercer lugar, preparaba las clases con suficiente tiempo, las escribía en tarjeta y luego las trasladaba a la máquina de escribir. En cuarto lugar, desarrolló los contenidos sobre las distintas teorías económicas, sometiéndolas a discusión; cuestionaba si eran viables, pertinentes y sus consecuencias en nuestros países. En quinto lugar, mantenía una crítica sobre cada una de las teorías y las contrastaba con otros autores; era como encontrarse en un foro de debate y de pensamiento con distintos autores. En sexto lugar, planteaba preguntas abiertas, de

desarrollo, en sus exámenes. En sétimo lugar, una vez calificadas, enviaba las respuestas correctas para que sus estudiantes las pudieran contrastar con sus propias respuestas. Todo esto lo encontramos en este libro. Tenía pensado publicarlo en algún momento, porque este fue el último curso (1961) que dictó en nuestra ucr, pocos meses antes de su fallecimiento.

Cuando no estaba en sus clases, se dedicaba a atender a sus estudiantes en su oficina. El Lic. Facio nos muestra en este libro un ejemplo de vocación, acerca de la importancia de la docencia y la transmisión a sus estudiantes de los mejores conocimientos, con excelencia académica, con crítica abierta y democrática. Don Rodrigo Facio refleja, en este libro, su amor por sus estudiantes, por la educación superior, por el desarrollo integral y profesional del ser humano y por el progreso de nuestro país.

Apuntes de doctrinas económicas del Lic. Rodrigo Facio Brenes es un libro de lectura obligatoria para las comunidades universitaria y nacional, e incluso internacional, para comprender cuáles fueron los principales cambios y transformaciones de las sociedades mundiales de aquellos autores que impusieron sus ideas originadas en las distintos pensamientos económicos de los tiempos.

Para concluir, quiero agradecer a la familia Facio Fernández y, concretamente a la Licda. Dagmar Facio Fernández, por la conservación de los documentos inéditos que hoy publicamos de don Rodrigo —todavía faltan más—. Además, un agradecimiento al Sistema Editorial y de Difusión de la Investigación de la Universidad de Costa Rica por la colaboración con la publicación de este libro.

Espero que su lectura —pausada— sobre el pensamiento económico de nuestra historia humana, los deleite con este excelente documento que hoy ponemos a disposición de la comunidad universitaria.

Muchas gracias, a todos y todas.

MAESTRA DE CEREMONIAS: –Seguidamente, escucharemos a la Licda. Dagmar Facio Fernández, hija del Lic. Rodrigo Facio Brenes.

• ***Palabras de la Licda. Dagmar Facio Fernández***

Les agradezco a todas las autoridades de la Universidad de Costa Rica y al rector. Lamentablemente, no tengo un escrito como el que tiene el Dr. Carlos Palma para dirigirme personalmente a cada uno de ustedes, pero muchísimas gracias, porque es un detalle de la Universidad, representada por ustedes. La familia siempre estará agradecida, ya que hay personas que han sido importantes en Costa Rica y es obvio que las hemos olvidado en el camino, pero la Universidad de Costa Rica siempre ha procurado que Rodrigo Facio esté presente, y eso hay que agradecerse, porque son muchísimos años (ya 60 años) que ustedes han insistido en que su pensamiento y su trabajo es importante.

Este libro era en una carpeta con clases que mi padre impartía. Estaba un poco maltrecho; papá era un pésimo mecanógrafo, pues escribía con dos dedos, así que todos los libros que él publicó y demás, Leda, mi mamá se los pasaba máquina.

Les voy a contar la parte personal de por qué está este documento. Papá era una persona absolutamente comprometida, ordenada y metódica. Cuando yo pienso que a los 44 años hizo todo lo que pudo hacer, reflexiono que solo lo podía lograr si se dedicaba con esa pasión y ese amor a leer, a estudiar y a investigar; además, era muy poco egoísta en ese sentido, pues le encantaba compartir sus conocimientos, desde luego con muchísima más lógica, en las clases que él impartía. Tenía todo un sistema de lectura y estudio. La biblioteca de papá eran tres paredes de una oficina, y cuando papá murió entregamos esa biblioteca completa a la Universidad de Costa Rica; no sé si estará expuesta, nunca la pude ver, pero la entregamos.

También era ordenadísimo, tenía un sistema para estudiar con un lapicero (de los que había antes) que tenía un lado rojo y otro lado azul, además de un lápiz negro. Dependiendo de lo que le interesaba iba señalando los libros con esos tres colores, a la vez que hacía apuntes en los mismos libros.

Sus libros estaban completamente marcados, no era que los compraba y los guardaba, es que los leía, y los leía analizando; no era una lectura simplemente por pasar la vista.

Él se iba temprano a la Universidad de Costa Rica, en el Barrio González Lahmann, entraba a las 11 a.m. Después visitaba a mi abuela a comerse un gallito y a leer el periódico, para más tarde regresar a casa. Yo a veces me pregunto: ¿A qué horas leía y hacía todo eso? Era absolutamente dedicado.

Quiero contarles que aquellos lápices que usaba eran perfectos, su escritorio absolutamente ordenado. ¡Dios libre tocáramos un lápiz de esos! Cuando terminaba de leer, apuntar y estudiar les tenía que hacer punta, y tenían que quedar perfectos y amanecer perfectos el día siguiente.

Este documento primero se había extraviado, pero logramos recuperarlo. Mi trabajo fue entender la letra de don Rodrigo, porque así como era su pensamiento tan claro, su manera de dirigirse a la gente, todo en él era como tan fácil, tan simpático, agradable; sin embargo, su letra era espantosa. La que siempre le entendió la letra perfectamente fue mi mamá, quien era la que le tipeaba todos sus documentos, todos sus libros; después él corregía, y mamá volví. Creo que en aquel tiempo se les llamaba a las personas que escribían así *mano de gallo*, porque escriben con la mano y no la mueven, o sea uno escribe moviendo la mano y él no; entonces, es una letra muy complicada. Pero, bueno, yo aprendí a leerla, aunque tengo que confesar que hay partes que no lo logré y tuvimos que dejarlo aparte.

Tuve un profesor maravilloso de economía que fue don Genaro Valverde, con quién aprendí montones, pero yo nunca había hecho una lectura sobre Economía, y realmente es impresionante leer su orden, sus preguntas, sus cuestiones, sus apuntes. Para mí fue un trabajo lindísimo. Yo siempre estaré agradecida con don Carlos Palma, quien me llamó para que lo hiciéramos. Tardó mucho, tardó más la decisión de imprimirlo que la investigación, pero ya se logró y que es en un momento importante, un momento en el que Costa Rica está pasando por situaciones muy complicadas. Espero que Rodrigo Facio, quien desde tan joven tuvo esa visión, de alguna manera siga siendo un norte para la población costarricense, para la comunidad universitaria y para las autoridades universitarias. De nuevo, les doy muchísimas gracias por esta oportunidad y porque no han permitido que sea olvidado el Lic. Rodrigo Facio Brenes.

- ***Palabras del director del Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación, Dr. Guillermo Rosabal Coto.***

Buenos días. Muy honrado de haber sido invitado a esta sesión solemne y al evento de presentación del libro que compila los apuntes de clase y los exámenes de don Rodrigo Facio; sobre todo muy honrado de compartir este espacio con doña Dagmar y con la familia de don Rodrigo.

Me tocó estar al final; me voy a dar la libertad de salirme un poco del protocolo. Después de haber escuchado la semblanza que nos compartió el Dr. Castellón, el poema de don Rodrigo Facio que nos compartió la M.Sc. Quesada y la reflexión que ella hizo, la fuerte exhortación del rector Gutiérrez Espeleta y la experiencia que desde el corazón nos comparte doña Dagmar no puedo decir nada más del Lic. Rodrigo Facio, no podría añadir nada más; creo que sería un acto casi que irresponsable desde el punto de vista de la academia querer añadir algo más.

Entonces, me voy a tomar la libertad, desde mis bagajes y los sombreros que traigo puestos, de poner en la mesa dos reflexiones que espero sean de utilidad para ustedes, para quienes nos están siguiendo en los medios de comunicación y para las futuras generaciones.

Primero, como etnógrafo, uno de mis bagajes es la Sociología; aunque no me titulé, la he cultivado toda la vida, fui estudiante de Sociología de esta Universidad (carné N.º 88). Me pregunto, con ese bagaje, si yo hubiera tenido el privilegio de recibir la clase de “Doctrinas Económicas” con don Rodrigo, en el año 2021, probablemente cuando lleguemos a la tesis 15, Teoría del Desarrollo del curso “Doctrinas Económicas

II” (esto está en la página 255 del libro que presentamos hoy), si yo le hubiera pedido –o probablemente ya él lo hubiera previsto– hacer un debate y plantearse algo que desde la Etnografía institucional me gusta compartir con mis colegas y estudiantes en la Universidad.

En las fracturas de un sistema nos damos cuenta de cómo funciona y en muchos eventos en la Universidad de Costa Rica, encuentros, trabajos del día a día, queremos sacar nuestra tarea y no nos ponemos a pensar cómo la pandemia nos cambió todo; entonces, yo estaría encantado de recibir una clase con don Rodrigo y que él liderara ese debate, que nos cuestionáramos el sistema, qué defendemos o qué asumimos como natural; en sus fracturas en este momento de pandemia, ¿qué nos está enseñando para un porvenir? Con el sombrero de director de la Editorial, no podría presentar el libro desde el punto de vista del proceso, que fue lo que se me solicitaron; entonces, yo le consulté a la Licda. Zaida Siles, comunicadora del Consejo Universitario, si me podía salir del protocolo, porque este es un libro que, como la Sra. Dagmar Facio y el Dr. Carlos Palma saben muy bien, tomó varios años, así que sería irresponsable de mi parte referirme a un proceso que fue liderado por directores anteriores del SIEDIN.

Me gustaría resaltar el trabajo arduo del personal del SIEDIN para que esta obra llegara a ver la luz el día de hoy. Como editor también me pregunto, hablando con toda la confianza que le tengo al rector Gutiérrez Espeleta, yo le diría como director de la Editorial, en estos tiempos de recortes: “Señor rector, ayúdenos a hacer la Editorial relevante a las necesidades del país. Y me pongo a pensar: ¿Qué habría dicho don Rodrigo? Con el Dr. Gustavo Gutiérrez ya habíamos tenido esa conversación; hoy, nada más le reitero la interrogante en público. Un honor estar acá. En nombre de toda la Editorial agradezco la confianza que han puesto en nosotros.

Vienen más tomos; tenemos que hablar al respecto. Para concluir, quiero tomarme la libertad de contarles que en estos tiempos tan difíciles me pregunto qué habría dicho don Rodrigo Facio al respecto. Han logrado reabrir la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la vicerrectora de Investigación y el apoyo del señor rector también. Si están interesados o interesadas en adquirir el libro, próximamente va a estar disponible en la Librería. Además, quiero poner a las órdenes de los decanos y las decanas, del Consejo Universitario y de las personas académicas de la Universidad, la Librería como un espacio de socialización; ahí me hubiera encantado recibir a don Rodrigo y sentarnos en alguna de las mesitas a debatir.

En este momento queremos posicionar a la Librería como un espacio para debates, para conversatorios sobre temáticas candentes, y vincular también a la sociedad civil, que difícilmente viene a la Universidad; probablemente lo único que conocen de la Universidad son nuestros productos editoriales. Por eso, lo que produzcamos en la Editorial tiene que estar bien hecho y tener relevancia, y quién sabe si don Rodrigo nos ha visitado o probablemente está ahí o probablemente nos vamos a encontrar con él en la Librería. Muchísimas, gracias un honor estar con ustedes.

- ***Entrega del Libro a la familia del Lic. Rodrigo Facio Brenes***

DR. GUILLERMO ROSABAL COTO: –A nombre de la Universidad de Costa Rica, por medio del SIEDIN, es un honor compartirles una materialización del legado de su padre, abuelo, el Lic. Rodrigo Facio Brenes, en la forma de este primer ejemplar .

******El libro lo reciben tres familiares de don Rodrigo Facio Brenes.******

- ***Marcha Universitaria***

MAESTRA DE CEREMONIAS: –Les solicito ponerse de pie para escuchar la Marcha Universitaria.

- ***Clausura de la sesión***

LA M.Sc. PATRICIA QUESADA: –Agradezco profundamente la asistencia a esta actividad tan importante. También quiero aprovechar el espacio para agradecer a los compañeros y compañeras del Consejo Universitario y a todas las personas que estuvieron a cargo de este importante aniversario. Procedo a cerrar la sesión de hoy. Muchas gracias.

A las once horas y dieciséis minutos se levanta la sesión.

***M.Sc. Patricia Quesada Villalobos
Directora
Consejo Universitario***

NOTAS:

1. Todos los documentos de esta acta se encuentran en los archivos del Centro de Información y Servicios Técnicos, (CIST), del Consejo Universitario, donde pueden ser consultados.
2. El acta oficial actualizada está disponible en <http://cu.ucr.ac.cr>

